

Trabajo Social y Medio Ambiente
Acuífero Iberá: manantial de vida•
(Acuífero Ibera: Reserve of life)

Alicia N. Alaniz*

Resúmen – ¿De qué estamos hablando? ¿Qué es el Acuífero Iberá? ¿Cuál es la construcción social en torno al mismo? El Acuífero Iberá es una de las mayores áreas de tierras húmedas de agua dulce, integrado por lagunas, esteros, bañados, etc., ocupa el 15% del territorio de la provincia de Corrientes. La colonia Carlos Pellegrini es la puerta de entrada. Existen intereses extranjeros sobre “nuestro Acuífero Iberá” que logran imponer su modelo sin cuestionamientos, mediante un proyecto represivo, intervencionista y de recolonización total de América Latina. El abordaje del tema pasa por una necesidad íntima como sujeto de derecho, como parte de la humanidad y como homo sapiens que inter actúa con los otros y por un compromiso ético político que tengo como Trabajadora Social en defensa de los derechos vulnerados de los compatriotas que habitan el lugar; convocando a ser partícipe de ésta lucha de los pueblos originarios y las organizaciones campesinas, contra el enajenamiento del Acuífero Iberá.

Palabras claves – Acuífero Iberá. Trabajo Social. Construcción social.

Abstract – What are we talking about? What is Acuífero Iberá? What is the social construction around it? Acuífero Iberá is one of the largest areas of humid land of sweet water, comprised of lagoons, swamps, pounds, etc, and it occupies 15% of the land of Corrientes’s province. The colony Carlos Pellegrini is the primary door. There are foreign interests over “our Acuífero Iberá” that are able to impose their model without questionings, based on a repressive, interventive, and recolonizing project for Latin America. The approach of this theme perpasses a intimate need as a subject of rights, as part of humanity and as homo sapiens who interacts with others and by a ethical political compromisse that I have as a social worker in defense of the vulnerable rights of compatriots who live in a place, convoking to participate in the fight of the first people and countryside organizations against the poisoning of Acuífero Iberá.

Key-words: Acuífero Iberá. Social Work. Social Construction

Los hombres hacen su propia historia, pero no la hacen a su libre arbitrio, bajo circunstancias elegidas por ellos mismos, sino bajo aquellas circunstancias con que se encuentran directamente, que existen y transmiten el pasado (MARX, 1969, p. 15).

• Artículo recibido em 18.02.2008. Aprovado em 02.07.2008.

* Coordinadora Acción Social Municipio José C. Paz. – Buenos Aires – Argentina, Lic. Trabajo Social UNLU, e-mail: gamalielali@yahoo.com.ar

¿De qué estamos hablando cuando decimos acuífero? ¿Cuál es la carga valorativa que posee esta palabra? ¿Qué es el acuífero Iberá? ¿Cuál es la construcción social que se teje en torno al mismo?

Parafraseando a Rolan Barthes, el lenguaje es siempre poder. Detrás de cada palabra no existe ninguna ingenuidad, no hay ninguna certeza.

El lenguaje nos habla de lo que está reprimido o de lo que está latente. Es, en término de Volosinov que el signo mantiene su vida gracias al cruzamiento de acentos es decir, a la lucha social que se desata por él.

La clase gobernante trata de imponerse dándole un sentido “super clasista” a éste signo ideológico. Sin embargo, existe una característica interna que posee el mismo y que solo sale a la luz plenamente en épocas de crisis social o de cambio revolucionario.

Por lo tanto, ésta disputa cultural se ciñe de distintas formas, que van desde la tergiversación hasta la recuperación, pasando por un sin número de gamas (negociación, resistencia, etc.) y que se dan en un campo social donde se incorporan. Es así que, al intentar presentar un panorama de los estudios referentes al tema, se presenta la dificultad de los distintos y a la vez antagónicos puntos de vista al respecto. Se mezclan argumentos de los diversos sectores y el debate entre todos ellos genera no pocas y acaloradas polémicas.

En efecto, la visión actualmente hegemónica acerca del acuífero Iberá se va instituyendo en el contexto de procesos de transformación caracterizados por disputas de poder en diferentes ámbitos o campos de lo social.

Pero qué es el acuífero Iberá? Dónde se encuentra geográficamente? Por qué aparece en la arena de las negociaciones? Y la pregunta fundamental ¿Por qué nos incumbe como Trabajadores Sociales?

A lo largo del presente trabajo trataré de ir contestando una a una éstas preguntas y así provocar en el lector la problematización del tema.

En primer lugar, diré que el Acuífero Iberá es una de las dos mayores áreas de tierras húmedas de agua dulce al sur del trópico de Capricornio, está integrado por una vasta zona de lagunas, esteros, bañados tierras inundables y no inundables, conformando una cuenca de captación con una superficie que fluctúa entre los 7.800 y los 13.000 kilómetros cuadrados, por lo cual ocupa casi el 15 por ciento del territorio de la provincia de Corrientes. La colonia Carlos Pellegrini, que oficia de entrada a la Reserva, es también, según los mapas, el sitio donde se encuentra la mayor cantidad de agua en nuestro país.

El macrosistema forma parte del colosal reservorio subterráneo de agua dulce: el Acuífero Guaraní. Este sistema (Sag) es uno de los reservorios de agua potable más grandes

del mundo, se extiende como un gigantesco océano subterráneo desde el centro del Brasil hasta la pampa Argentina y fluye por debajo del Paraguay y del Uruguay.

Tiene 132 millones de años con una extensión de 1,2 millones de kilómetros cuadrados. El volumen total de agua almacenada es de 37.000 kilómetros cúbicos y cada kilómetro cúbico es igual a 1 billón de litros. El volumen explotable actualmente es de 40 a 80 kilómetros cúbicos por año.

Su superficie está repartida de la siguiente manera: 850.000 kilómetros cuadrados en Brasil (equivalente al 9,9 por ciento de su territorio), 225.000 en Argentina (7,8 por ciento), 70.000 kilómetros cuadrados en Paraguay (17,2 por ciento) y 45.000 kilómetros cuadrados en Uruguay (25,5 por ciento).

La investigación sobre el acuífero estuvo hasta 1997 a cargo de varias universidades de Argentina, Uruguay y Brasil pensando en que podía haber petróleo, pero se encontró a 1.000 metros de profundidad agua caliente y de gran poder energético para la industria.

El agua subterránea de dicho sistema se aloja en formaciones geológicas antiguas (rocas de entre 200 a 132 millones de años) que corresponden a los períodos Triásico, Jurásico y Cretácico Inferior. Fue en esa época, cuando África y Sudamérica formaban un continente único, que los depósitos comenzaron a desarrollarse en ambientes fluviales y lacustres.

Siendo el Acuífero Guaraní una de las reservas de agua dulce más grandes del planeta, almacena unos 55.000 km. cúbicos de agua y goza de una capacidad para abastecer a la población mundial aproximadamente por unos 200 años, podría ser esta reserva fuente de conflictos y de hecho lo es.

De los casi 1,5 miles de millones de kilómetros cúbicos de agua que hay en el planeta, sólo el 2,5% es agua dulce y el resto se podría llegar a potabilizar, pero invirtiendo en ello medios y dinero que sólo muy pocos países podrían gastar.

Concluyendo a ésta primera parte diré que, Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay están trabajando juntos elaborando un plan integrado para proteger y gestionar “sosteniblemente” el sistema, mediante un proyecto financiado por el Fondo y el Banco Mundial para el Medio Ambiente (GEF) lanzado en mayo de 2003 en Montevideo, en donde participan también la OEA y organismos internacionales.

Historia y actualidad



Foto sacada del artículo titulado “Plan manejo de los humedales y esteros del Iberá”, escrito por Pablo Almirón, el 5 de setiembre del 2005.

Es un título engañoso el que precede este apartado, ya que la actualidad es historia y ésta vuelve a ser la primera. En éste juego dialéctico, solo es posible separarlas a modo de comprender el punto de partida desde donde el problema del acuífero Iberá comienza a ser considerado un problema social.

Bien se sabe que el agua potable es cada vez es más escasa. Se prevé que para 2025, dos terceras partes de la población mundial enfrentarán problemas de carestía de agua. La demanda está creciendo y se duplica cada 20 años y es en Latinoamérica que se encuentra el 20% de la reserva mundial.

Por lo tanto, esta fuente subterránea toma más valor cuando se conoce que el 70% de la tierra esta cubierta por agua salada y solo el 2,4% potable. De estas, el 70% se utiliza en la agricultura, el 20 % en la industria y el 10 % al consumo humano. La contaminación de las aguas incide en que más de 5.000.000 de personas mueran anualmente por enfermedades vinculadas a la misma.

Además, unos 1.100 millones de habitantes no tienen acceso al agua y 2.200 millones viven sin condiciones sanitarias. Para 2050 se estima una población mundial de 8.900 millones con una demanda superior al 60% de la actual, mientras que el 85% de sus fuentes se

encuentran donde habita el 12% de la población. (Estos datos fueron obtenidos de la página de Internet <www.ecoportal.net> que publica noticias y novedades ambientales).

Entre las bondades del acuífero, podemos mencionar no sólo que las aguas son de excelente calidad para el consumo humano, sino también son aptas para la obtención de energía de baja entalpía, además, en algunas zonas el agua es hidrotermal, lo cual favorece el uso medicinal terapéutico y la recreación para turismo de relax.¹

Se conoce que mas de 200.000 hectáreas correntinas pasaron a manos de Douglas Tompkins, presidente de la ONG The Conservation Land Trust, quien había adquirido a mediados de 1990, 3.749 hectáreas en el paraje Piñalito de Misiones, por medio del médico filántropo Terry Moore, conocido en la vecina provincia como “El inglés de la selva”, estas tierras mas de la mitad se hallan dentro de los humedales del Iberá, incluyendo una isla en medio de los esteros, donde nace el río Corriente.

Tompkins es propietario de la cadena internacional de indumentarias Sprit y en la actualidad adquirió otras 105.000 hectáreas de campos y lagunales en la zona de Perugorría, que anteriormente pertenecían a Pérez Compañc. El monto de la operación osciló en 18 millones de dólares.

Anteriormente se había quedado con la estancia de la familia Anzuela, de 60.000 hectáreas de superficie, ubicada en el medio de los esteros del Iberá – de gran valor por sus reservas de agua dulce – además de otro campo que pertenecía al Grupo Blaquier (Azucarera Ledesma), de 40.000 hectáreas, en la misma zona del humedal. En total, ya cuenta con más 205.000 hectáreas en pleno corazón de la provincia.

Mientras esto sucede, la mayoría de la población argentina permanece sin ningún tipo de injerencia salvo alguna que otra localidad o comunidad indígena directamente afectada y alguna organización ruralista, que han manifestado intenciones de bloquear estos mecanismos que permiten el acceso de extranjeros a enormes extensiones territoriales. Uno de los ejemplos es el de Yahaveré, paraje localizado a poco más de 30 km hacia el este de pueblo de Concepción, Corrientes. En el habitan unas 15 familias que han aprendido a vivir con los rigores que los humedales, sus campos (fiscales) lindan con los campos adquiridos por Forestal Andina SA (una sociedad anónima chilena) y “El Transito” (Ex Pérez Compañc) de Tompkins.

La compañía Forestal Andina, levantó en su campo un murallón de 1,20 a 1,50 m de alto, sin cortes, ni alcantarillas ni puentes, entre los 10 km que separan las lomas de

1 Datos extraídos de la publicación del Foro en defensa del Acuífero Guaraní y los Esteros del Iberá, realizado el 15 de septiembre de 2005.

Concepción con la Laguna Medina (Declarada Reserva Provincial del Iberá), que forma parte del Complejo Esteros del Ibera, dividiéndolos en dos partes, con el impacto ambiental que esto significa, dejando a estos pobladores en la parte baja, sufriendo las consecuencias de las inundaciones.

Douglas Tompkins, también se ve perjudicado por este terraplen, ya que su campo queda en la parte baja, al lado de los pobladores, y se “ofreció generosamente” a hacerse cargo de las costas para que estas familias, que no poseen título de propiedad, la adquieran a través de la figura jurídica de la “prescripción veinteañal”. A cambio, dicen los pobladores, les hicieron firmar un papel donde consta que los mismos tendrán relación de dependencia con este “filántropo”. Cabe aclarar que la mayoría de estos pobladores son analfabetos e ignoran qué firmaron, dado que no le dejaron ninguna copia.

Pero aquí no termina la cosa, los pobladores y los alumnos de la escuela de Yahaveré, para acceder a su lugar deben solicitar la apertura de las tranqueras, dado que la ruta Provincial nº 6, por la que accedían, quedará dentro de los campos de Tompkins. Las tranqueras se encuentran cerradas con candado y deben solicitar la llave en el casco de la estancia, quedando al arbitrio del capataz el concederles el paso o no.

Como solución, los diputados y senadores provinciales, junto con el ámbito judicial, ordenaron la apertura de las tranqueras (medida que se cumplió solamente durante la visita de los legisladores y los periodistas locales, todo el resto del tiempo permanecen cerradas); la otra alternativa posible es la de dejar un camino de servidumbre que realmente es intransitable.²

Dice el ex maestro Atilio Zaracho, único docente de la desaparecida Escuela Albergue 357, construida a través del Plan Social Educativo en los terrenos del productor que más tarde cedió a Tompkins: “A los campesinos los despojaron de sus herramientas, entraron a sus casas, quemaron los campos, los ataron a los árboles y a los chicos los encadenaron”.³

Como se observa el acuífero Iberá ya está siendo objeto de disputas y controversias y a esto se suma el interés del Banco Mundial, tanto que en el año 2003 organizó una reunión con representantes de países que conforman el Mercosur, para presentar su proyecto de Protección Ambiental y Desarrollo Sustentable del Sistema, contando con aportes crediticios de los Gobiernos de Holanda, Alemania, de la Agencia Internacional de Energía Atómica, de la Organización de Estados Americanos y del mismo BM.

2 *Paraje Yahaveré* por Hilda – 2 de Junio, 2006, Categoría: General. Suscinto informe de situación paraje Yahaveré– Departamento Concepción.– Corrientes

3 Página Web del Diario El Libertador Atilio Zaracho “ex docente” – Tompkins y el caso del maestro sin escuela Fecha Publicación: jueves, 15 de diciembre de 2005.

Según informes proporcionados por el BM, ya hay 27,24 millones de dólares destinados a estudios y exploraciones de toda la cuenca cuyo epicentro geográfico se ubica entre el Iberá y la Triple Frontera, pasando obviamente por toda la provincia de Misiones. También se cuenta con donaciones del Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF) del orden de los 13,4 millones de dólares. Este dinero “servirá para elaborar e implementar en forma conjunta un marco institucional y técnico para el manejo y la preservación del Acuífero Guaraní, recurso estratégico en el Cono Sur”.

Delgado Ramos sostiene que “Es el típico modus operandi del Banco Mundial que – en este tipo de proyectos – devela su interés primero, por reconfigurar el manejo de cuencas y, segundo, por la transferencia de los servicios hídricos al sector privado. Los intereses se entrecruzan y la guerra ya comenzó, prueba de esto es la campaña mediática que el Centro de Militares Democráticos de la Argentina (CEMIDA) está preparando para intervenir militarmente en la región”, en coincidencia con informes que circulan en las Fuerzas Armadas brasileñas.

Las compras de éstas tierras, al ser realizadas bajo legislación estadounidense y patrocinadas por la UNESCO por su carácter ecologista, rompen con la soberanía nacional quedando bajo el amparo de la ONU, pese a violar legislaciones nacionales, como la imposibilidad de tener tierras a menos de 150 kilómetros de frontera terrestre y a 50 km. del mar.

A continuación transcribiré la convocatoria que se hizo en la provincia de Corrientes, el 4 de mayo del 2006, en Paraje Yahaberé

Correntinos llamamos a defender el Iberá y los recursos naturales de la Nación

Una serie de acontecimientos han venido sucediendo por detrás del control y manejo de los recursos naturales y los Esteros del Iberá. Algunos de ellos son de conocimiento público, otros no tanto. Es por eso que queremos advertir:

1. Que detrás de los proyectos en danza por el control de los esteros del Iberá se encuentra la inminente crisis global del recurso hídrico.
2. Que ante esta crisis se ha desencadenado solapadamente en el planeta una ofensiva que tiene por fin controlar los recursos naturales, los pulmones bio-genéticos y las cuencas hídricas.

3. Que esta ofensiva promovida desde el G8 (los países más poderosos del orbe), la impulsan el FMI, el Banco Mundial y la OMC a través de instrumentos como el ALCA y los Tratados de Libre Comercio (TLCs) a los que ya han adherido varios países latinoamericanos a instancia de los EEUU.

4. Que en estos organismos – a las que los ciudadanos del mundo no tienen acceso –, se suscriben acuerdos como el Acuerdo General de Comercio de Servicios (AGCS), impulsado en la OMC, que establece un proceso de liberalización, desregulación y privatización de los servicios básicos, apuntando a la creación de mercados globales del agua, la energía, las telecomunicaciones, la salud, la educación. Los TLCs son un calco de estos acuerdos.

5. Que el Proyecto para el desarrollo sustentable del Acuífero Guaraní y el Proyecto para el Manejo y Conservación de la Biodiversidad en los Humedales de los Esteros del Iberá-PNUD-ARG/20/G35 esta siendo financiado desde estas usinas, en nuestro caso, el Banco Mundial. Estos acuerdos significó que información estratégica (producidas por universidades públicas), sobre la más importante reserva subterránea de agua dulce de la región, pasó a formar parte del Banco Mundial y sus inversionistas. Esta poderosa institución defiende la tesis del agua como bien comerciable y por lo tanto sujeto a las leyes de la oferta y la demanda.

6. Que Corrientes es escenario de poderosos intereses: los de una fundación ecologista uruguaya que impulsa el plan de manejo (Ecos), los de un terrateniente norteamericano, que cofinancia el proyecto (Douglas Tomkins). Estos dos protagonistas (que ha tenido al gobierno provincial de cómplice), esgrimen un sólido discurso conservacionista. Pero evitan hablar de lo que creemos son formidables negocios: los servicios ambientales, el ecoturismo, la extranjerización de tierras. Paradójicamente y tratándose de actores tan preocupados por la naturaleza no dicen una palabra del agua: ¿es un bien comerciable o es un Derecho Humano?

Como se puede observar a lo largo del texto está bien explicitado cuales son los intereses extranjeros sobre “nuestro Acuífero Iberá” y quienes, desde el poder hegemónico nacional, están siendo cómplices de éste hecho aberrante. Estamos frente a una burguesía imperialista la cual logra imponer su modelo sin cuestionamientos, mediante un proyecto represivo, intervencionista y de recolonización total de América Latina.

Pero, cómo nos incumbe a nosotros como profesionales de Trabajo Social?Cuál es nuestro objeto de intervención, en ésta problemática del Acuífero? Qué autonomía de acción

tenemos? Todas éstas preguntas trataré de desarrollarlas en el texto que continúa, el cual he denominado.

Agua dulce, un desafío para los Trabajadores Sociales

Para comenzar me hago eco de las palabras de Lucía Martinelli que dice, reflexionando sobre la dialéctica de la elección, si es uno quien elige el tema o si es él quien nos elige (MARTINELLI, 1997, p. 9).

Por lo tanto me he puesto a pensar que tiene de atrayente para mí, como profesional del Trabajo Social, ésta problemática y lo primero que se me ocurre es preguntarme, ¿qué creo yo que es un Trabajador Social?, lo segundo ¿Cuáles son sus escenarios de intervención? Y por último ¿Qué relación tendría con el acuífero?.

En primer lugar parto por entender que el Trabajo Social es una profesión social e históricamente determinada, según Iamamoto “aprehender el significado social de la práctica profesional supone insertarla en el conjunto de las condiciones y relaciones sociales que le atribuyen un sentido histórico y en las cuales se torna posible y necesaria” (IAMAMOTO, 1998), es decir que nuestra profesión se halla socialmente condicionada por situaciones sociales objetivas por lo tanto, en algunos casos, la dirección social es impuesta y trasciende la voluntad individual. Siguiendo a la autora, “crece y se expande” en la sociedad “como parte de una estrategia más amplia del bloque dominante” se podría decir que surge como un tipo de acción social esencialmente política, sin embargo se enmascara bajo actividades que van desde las filantrópicas hasta los otorgamiento de beneficios sociales. Las políticas sociales se corresponden a intereses corporativos y a clientelismos políticos y no a dar respuesta a los problemas angustiantes por los que atraviesa gran parte de la población.

Por lo tanto, tener presente el significado sociopolítico de la profesión nos permite situarnos mejor para desvelar las acciones cotidianas que se crean y reproducen en la sociedad y en las cuales estamos llamados a intervenir.

El abordaje del problema suscitado en el Acuífero Iberá es sumamente complicado, ya que esta atravesado por intereses particulares e institucionales, que no siempre se corresponden. Existe una demanda social que se da en un espacio tiempo, se configura un campo problemático en el cual intervienen diferentes actores y según quien ostente el mayor grado de poder es quien dirige la intencionalidad que tendrá la resolución del problema.

Uno de esos actores somos nosotros los Trabajadores Sociales, pero parte de la sociedad nos ve como los socorristas, abocados a las urgencias, repartidores de recursos, esto no es casual puesto que, el trabajo social ha heredado la cultura del pensamiento humanista cristiano, luego recibe el pensamiento conservador europeo, crece en el auge de las ciencias humanas y sociales y se fortalece en el movimiento de la reconceptualización, con aportes de un estructuralismo y de un marxismo vulgar que llega a América Latina. Generando una equivocada interpretación de Marx y Althusser y sosteniendo vicios que hoy siguen latentes al interior de la profesión somos “una rama del saber” sino una especialización del trabajo en la sociedad. Esto dificulta nuestra intervención profesional y esta en nosotros revertir esta situación, mostrarnos como profesionales aptos para responder a las demandas inmediatas del mercado de trabajo y para identificar las necesidades virtuales que nacen de la contradicción capital-trabajo.

Es necesario nuestra permanente mirada sobre como se aprehende la sociedad capitalista en sus múltiples determinaciones y relaciones ya que la practica social no se revela de inmediato, esto implica rechazar el empirismo y asumir el debate teórico-crítico que nos conduce a explicar la dinámica de la sociedad en su totalidad entendiendo ésta, según Kosik (1967, p. 55), “como un todo estructurado y dialéctico” , en el cual puede ser comprendido racionalmente cualquier hecho”, entre ellos la disputa por el Acuífero.

Por lo tanto, debemos romper con la tradicional concepción de intervención como sinónimo de acción y pensar que en ella se gesta una actividad cognitiva y permanente la cual va desde lo macro a lo singular, para luego volver a resignificarse, siempre ubicándola en un proceso histórico.

Esto nos remite al campo de las mediaciones que según Martinelli son “las categorías instrumentales por las cuales se procesa la operacionalización de la acción profesional [...]. Son instancias de pasaje de la teoría para la práctica, son vías de penetración en las tramas constitutivas de la realidad [...] la propia práctica es una mediación pues pone en movimiento toda una cadena de vínculo en la relación totalidad-particularidad” (MARTINELLI, 1993, p. 1).

Por lo tanto son estas mediaciones las que nos permiten aprehender las partes de una totalidad compleja y la que nos da la posibilidad de sellar nuestra práctica como crítica o alienada.

Entonces, se hace imperioso entender la realidad social, en términos de Netto, como una totalidad concreta en la cual subyace totalidades concretas de menor complejidad (NETTO, 1994, p. 37).

Pero, además pienso que existe una pregunta clave que debo hacerme y desde donde surgirán las respuestas que de: ¿a que proyecto profesional me adscribo?, y esto me remite a una de mayor envergadura ¿Cuál es el proyecto societario, en donde yo profesional estoy inmerso?.

Como no es objeto de este trabajo ahondar en las respuestas que anteceden me limitare a reflexionar brevemente sobre ella.

Es evidente que en la sociedad se están gestando cambios significativos, es el momento de la búsqueda interior, del desarrollo de la persona, de la preservación de la naturaleza y la cultura de los pueblos pero esto, es en apariencia, en verdad lo que esta latente es una lógica de la indiferencia, como señala Lipovetsky “el momento postmoderno es mucho mas que una moda, explicita el proceso de indiferencia pura en el que todos los gustos, todos los comportamientos pueden cohabitar sin excluirse, todo puede escogerse a placer, lo mas operativo con lo mas esotérico [...] en un tiempo desvitalizado sin referencia estable sin coordenada mayor” (LIPOVETSKY, 1993). Esto no es ajeno a nosotros por el contrario somos parte de esta sociedad, estamos viviendo este proceso histórico y en muchos casos somos absorbidos por este estado de indiferencia, en donde el capitalismo encuentra la condición ideal para su subsistencia. ¿Cuantos de nosotros sabemos lo que pasa en ésta rueda de negociaciones, en donde está en peligro nuestra soberanía y nuestro derecho al agua como medio de subsistencia humana?

Por lo tanto nuestra práctica esta condicionada por este contexto, el quiebre que se produce en la sociedad nos enfrenta a una crisis de legitimidad y sentido. Surge una gran sensación de incertidumbre en donde todo se ha tornado inestable e individualista, sin embargo paradójicamente la concentración de capital y su apropiación es cada vez más homogénea a escala mundial.

En consecuencia el rol del trabajador social se redefine, por lo que es necesario cambiar las formas de mirar, escuchar, analizar e interpretar los hechos sociales. Cada vez se hace más difícil aprehender lo social, hay que ajustar permanentemente las categorías de análisis que se utilizan sin descuidar desde donde y para que se interviene. Es necesario tener

en cuenta la singularidad de los actores sin descuidar la historicidad de la sociedad a la que pertenecen, como también su contexto actual. Intervenir desde la historia del sujeto interpretando y comprendiendo su forma de ver el mundo, teniendo presente las propias limitaciones nuestras y de la institución desde donde se darán respuestas.

Para concluir, me he permitido abordar esta temática atendiendo, primero a una necesidad íntima que me involucra directamente con la problemática del “agua dulce”, necesidad que va como sujeto ente de derechos, como parte de la humanidad y como homo sapiens que inter actúa con los otros, no solo desde el discurso sino desde el accionar y segundo, a un compromiso ético político el cual asumí como profesional del Trabajo Social y que va en defensa de los derechos vulnerados de los compatriotas que habitan el lugar.

Es por eso que convoco a todos mis colegas que, como colectivo profesional, tomemos el lugar que muchas veces nos es vedado, que seamos partícipe de ésta lucha de los pueblos originarios y las organizaciones campesinas, contra el enajenamiento del Acuífero Iberá, por que él es parte de nuestro territorio argentino, por que lleva nuestra historia y por sobre todas las cosas por que estamos en contra de la globalización neo-liberal.

“Los hermanos sean unidos, esa es ley primera, por que si entre ellos no hay unión verdadera, los devoran los de afuera” (Martín Fierro)

Referencias

A) Libros

IAMAMOTO, Marilda: *O Serviço Social na contemporaneidade: trabalho e formação profissional*. São Paulo: Cortez, 1998.

KOSIK, Karel: *Dialéctica de lo concreto*. México: Grijalbo, 1996.

LIPOVETSKY, J. *La era del vacío. Ensayo sobre el individualismo contemporáneo*. Trad. J. Vinyoli y M. Pندانx. Barcelona: Anagrama, 1993.

MARTINELLI, María L. *Servicio Social. Identidad y alienación*. Sao Paulo: Cortez, 1993. (Biblioteca Latinoamericana de Servicio Social)

NETTO, José P. *Servicio Social. Identidad y alienación*. Sao Paulo: Cortez, 1994. (Biblioteca Latinoamericana de Servicio Social)

VOLOSINOV, Valentín. *Marxismo y la filosofía del lenguaje*. Ed. Alianza, 1929.

B) Artículos en diarios

Paraje Yahaberé, por Hilda. Categoría: General. Suscinto informe de situación paraje Yahavere– Departamento Concepción. Corriente. 2 de junio, 2006.

Datos extraídos de la publicación del Foro en defensa del Acuífero Guaraní y los Esteros del Iberá, realizado el 15 de septiembre de 2005.

C) Sitios de Internet

Página Web del diario *El Libertador*. Atilio Zaracho “ex docente” – Tompkins y el caso del maestro sin escuela Fecha Publicación: jueves, 15 de diciembre de 2005.

www.infolibros.net. Información sobre libros, editoriales, bibliotecas, etc.

www.bibnal.edu.ar. Biblioteca Nacional Virtual.